

EL VALLE DE CARANÇÀ

Pedro López

■ PICOS

Fossa del

Gegant (2799 m)

Racó Gros (2779 m)

Racó Petit (2785 m)

A la sombra del cercano macizo del Canigó se cobija uno de los parajes más insólitos de nuestro Pirineo: el valle de Carançà. (1)

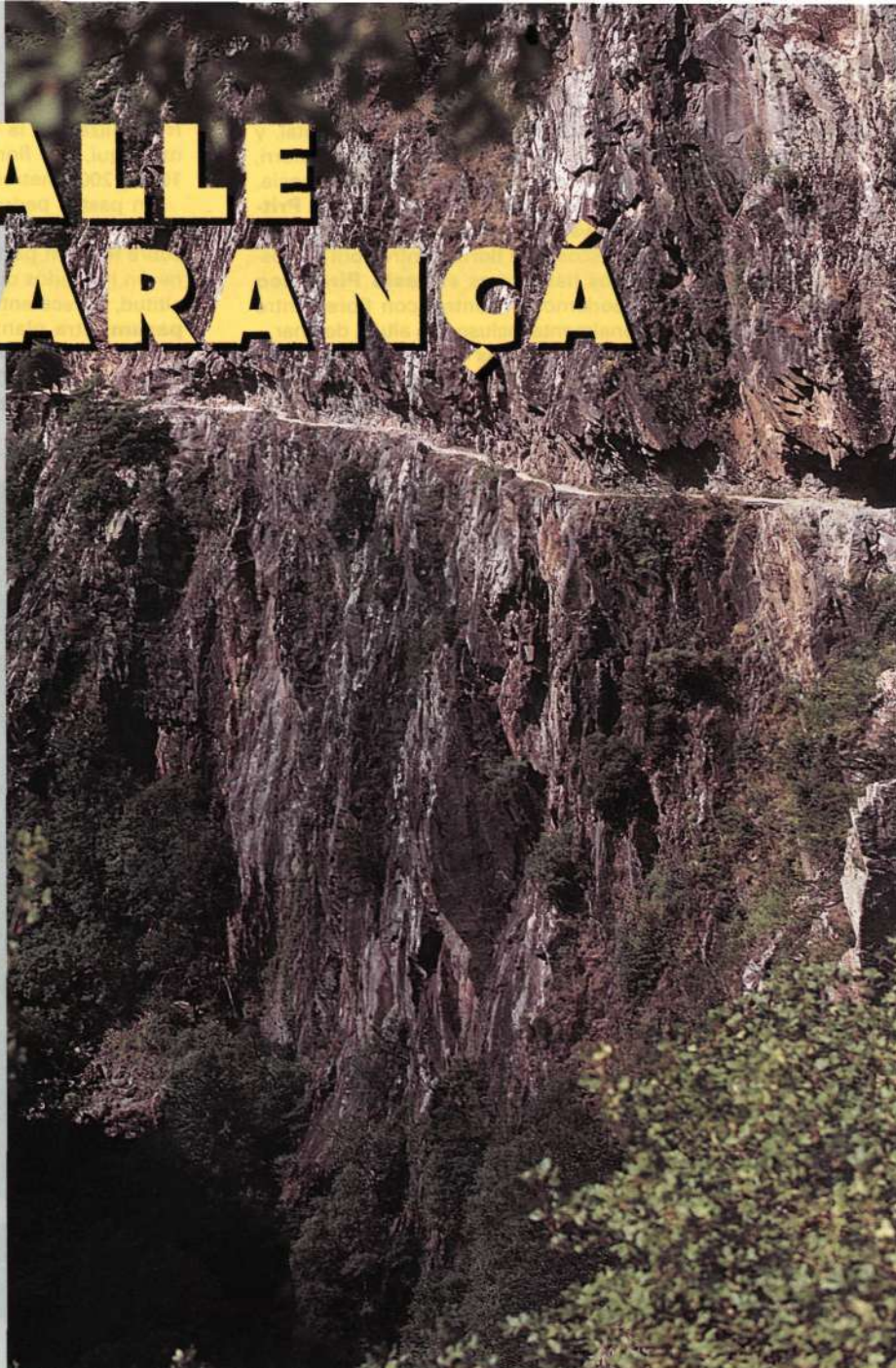
Difícilmente hallaremos otro lugar en nuestras montañas que reúna tantos contrastes paisajísticos como este recóndito rincón del Pirineo Oriental.

Su espectacular entrada natural y las gargantas que se suceden a continuación son un poderoso reclamo para el excursionista, por ello será difícil hallar aquí la soledad. La luz se aventura con dificultad entre paredones de hasta 400 metros de altura. Una serie de exiguas repisas talladas a media pared por mineros a mitad del pasado siglo sobrecogen el ánimo al caminante no avezado.

El río se encuentra ahora muy abajo, rugiente tras el deshielo. Cuando el camino se encuentra de nuevo con éste, se inicia un tramo delirante a través de pasarelas y puentes colgantes. Más allá se asciende entre lazadas hasta el refugio del Ras de Carançà. Aquí el valle adopta la típica forma de artesa glaciar. Arriba, en las alturas, un original circo lacustre cierra el valle ornándolo de paredes y crestas. Es el circo de Carançà, un pequeño santuario natural en donde el tiempo parece haberse detenido.

NOTA

(1) Ver Alquezar JM y Bengoetxea C "los tres últimos" en Pyrenaica nº 159 (1990) p. 64



La garganta

Thues-entre-Valls es un pintoresco pueblecito del Alto Têt. Su principal atractivo reside en que marca el inicio de las famosas Gorges de Carançà, convenientemente señalizadas desde la cercana carretera. El cartel de la entrada (sobre el que pasa un puente del turístico "Train Jaune", nos indica que el recorrido se efectúa bajo la responsabilidad de cada uno. Iniciamos el paseo bien temprano para evitar la calor y las muchedumbres que acuden en verano. El sendero sigue al principio junto al río para luego ascender separándose de él. Al cabo de una hora llegamos a un cruce de caminos. El de la derecha sigue las repisas. Continuamos por el de la izquierda, ascendiendo penosamente, dominando con la vista la pared de enfrente, con sus cornisas y cables sobre el gran vacío.

El sendero desciende abruptamente hasta el río, adentrándonos en un espeso bosque húmedo. Hayas y algún avellano crecen por doquier. El recorrido ahora se torna festivo, ora una pasarela, ora un puente colgante, desde donde oscilando sentimos la potencia del agua bajo nuestros pies. Conviene atravesar de uno en uno estos artilugios, a pesar de que son de una solidez a toda prueba.

Acabamos este divertido tramo (1 h 30m). El camino, siempre junto al torrente, asciende de forma regular, caso monótona.

▲
Arriba.
Camino de las
repisas, Gorges
de Carançà.
En el centro.
Gendarme en
la cresta del
Racó Petit.
A la derecha.
Estany
de Carançà
y circo
▼

El refugio y el cordal fronterizo

Aparece algún abeto entre el hayedo. Más tarde, el valle se ensancha y aparece el bosque de pino negro (1600 m. 2h).

Un zigzagueante y empinadísimo tramo nos conduce a unos llanos (La Descargue). En seguida llegamos al refugio de Ras de Carançá, final de trayecto para muchos. (1831 m, 3 h 40 m)

Tras tomar algún refrigerio, continuamos en dirección S.E.

Pasamos junto a las ruinas de una cabaña. Más tarde dejamos atrás una charca conocida como La Bassa. Luego aparece el Estany Blau, y a continuación, el Estany de Carançá. (2264 m. 6h.)

Aquí, en un pequeño prado junto a las aguas de uno de los lagos más orientales del Pirineo, montaremos la tienda. La soledad es casi total.

Ascensión a los picos

Al día siguiente nos dirigimos hacia la cadena fronteriza. Ganamos el coll de Carançá (2725 m, 1 h. 10 m), dejando algo atrás dos pequeños lagos semihelados (Etang Noir y Etang Bleu).

Desde el cercano Pico de la Fossa del Gegant (2799 m), cambiamos de dirección para encaminarnos hacia el sur por un evidente cordal. Tras pasar por dos pequeñas elevaciones de éste, iniciamos un descenso delicado hacia el Pas del Porc (2565 m, 2 h 10 m).

Siguiendo una fácil arista, alcanzamos el Pic del Racó Gros (2779 m, 2 h, 40 m). Desde éste, la cresta presenta algún pasaje aéreo (pasos de II). Sin más, alcanzamos la cima del Pic del Racó Petit (2785 m, 3 h 30 m). Para el descenso utilizamos un herboso y empinado corredor orientado hacia el E. (justo antes de la cima) que nos conduce a un caos de rocas al pie de la Agulla Blanca, desde donde accedemos sin problemas al lugar de acampada, el Estany de Carançá (2264 m 4 h 30 m). Desde aquí nos serán necesarias unas 4 horas para llegar a Thues, siguiendo esta vez la variante de las repisas.

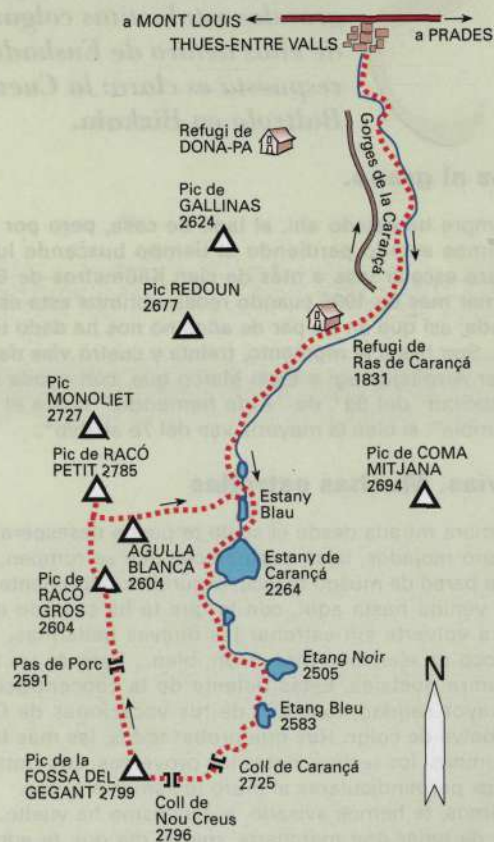
En conjunto, se trata de una excursión de suprema elegancia, que nos exigirá un buen esfuerzo, incluso realizándola en dos jornadas. □



■ DATOS DE INTERÉS

- **Punto de partida:** Thues-entre-Valls, en la carretera que une Puigcerdá y Perpiñán.
- **Dificultad:** F en el tramo de las gargantas, PD en las crestas.
- **Desnivel:** 2000 m.
- **Material:** Piolet, crampones y cuerda útiles en invierno.
- **Horario:** Unas 14 horas repartidas en dos jornadas.
- **Fecha de realización:** Julio de 1995
- **Cartografía:** Mapa Editorial Alpina Nuria-Puigmal 1: 25000
Mapa IGN Bourg-Madame Mont Louis 1: 25000

VALLE DE CARANÇÁ



FOTOS DEL AUTOR